

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.413

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Sábado 23 de Julio 1932

Camino adelante

Un templo a la moral político-administrativa

Allá, por el mes de mayo de 1931 —¡válganos Dios y cómo pasa el tiempo!— dió a luz la Junta Gestora—no sabemos si con dolor o sin él—la Junta Gestora, repito, que se había incautado del Ayuntamiento, compues- ta de radicales y radicales socialistas, un manifiesto o cosa así en el que se prometía dar a conocer la *antidemocrática, arbitraria y desastrosa actuación político-administrativa del partido reformista*.

Añadía el luminoso y honrado documento: *...los hechos quedarán completamente aclarados. Pues es bien sabido que, tanto las colectividades como las personas no son como arbitraria y caprichosamente quieren presentarse o se las quiera presentar a la opinión, sino como efectivamente sean en la realidad, ya que, afortunadamente para la humanidad—¿eh?, ¡oh! ¡ah!—no hay lenguaje más elocuente que el de los hechos.*

Como ve el lector, el parto de la Junta Gestora había sido feliz. Los Catones se aprestaban a empuñar las ramaleras, para guiar el carro político-administrativo por amplio arrecife, no sin antes dar a conocer la *antidemocrática, arbitraria y desastrosa actuación del partido reformista*.

Doña Opinión se dió por enterada y, curiosa y atenta, esperó.

Templo de la moral política

Las célebres elecciones llevadas a cabo por la famosa Junta Gestora,—¿no es derivado de Gestas?—fueron la primera piedra con que los Catones inauguraron la construcción del templo de su moral política.

Doña Opinión vió ir del brazo en cariñosa compañía, a radicales, ciertos, radicales socialistas, upetistas y demás fuerzas democráticas del país. Juntos del brazo—como las segadoras de «Las Campanadas»—y juntos en las candidaturas. Vió con la pureza y honradez política conque reclutaron la guardia gitana y los Tercios de maleantes. Vió coacciones, amenazas, sobornos, engaños. Y ante tanta pureza político-democrática y tal ausencia de la arbitrariedad, Doña Opinión, descolgando de sus olfateadoras narices las antiparras de la curiosidad y la atención, pensó para sus adentros:

—Si esta es la piedra angular del nuevo templo, preferible es cegar a verlo rematado.

Un Alcalde perseguido

Y cesó la pulcra y moralizadora gestión de la Gestora tan sólo comparable con aquella otra de los Moracho y los Torres Madrid, y Lorca tuvo Ayuntamiento revolucionario, lim-

pio, brillante y esplendoroso, y un Alcalde radical, fruto de la unión fraterna de radicales y radicales socialistas.

Y volvió el espectáculo político-democrático culto y moral.

Los obreros radicales socialistas azuzados por... la falta de trabajo, perseguían al Alcalde como galgos en carrera. En el Ayuntamiento, en la calle, en el paseo, en la iglesia. Pedían trabajo, pedían dinero y el Alcalde les daba palabras, promesas y cuando podía, pesetas. Aquello atosigaba, enloquecía. ¡Hasta en la sopa encontraba el Alcalde a los obreros. En su propia casa lo acosaban descaradamente; se le insolentaban. Había que llevar el sobresalto y la zozobra, hasta a la familia...

El Alcalde no se rendía. Pensaba en la década, por lo menos en el lustro. Perdía la salud,—en realidad no era para menos—pero sus fieles aliados no podían consentir que se sacrificara y con la más sana intención en cada sesión municipal le armaban la de San Quintín. Los obreros, piadosos también, ayudaban desde la tribuna. Gritos, denuestos, voces, amenazas... ¡Bronca semanal! Aquello llegaba ya a mayores. A Doña Opinión que había vuelto a calarse las antiparras, se le ofrecía un ejemplo desnudo, en carne viva, de armonía democrática, pureza política, sinceridad... Las paredes del nuevo templo se elevaban rápidamente... Falta el techo, vulgo, la cobija y, se echó.

El Alcalde radical dimitió al fin. Estaba enfermo. Sus aliados, fieles, amorosos y humanitarios, habían conseguido que se dejara la Alcaldía para atender a la salud. Era santo el propósito y todos los caminos son buenos para lograrlo.

Y ya, sin Alcalde radical, se calmó el hambre de los obreros, cesaron las persecuciones, cesaron las sesiones borrascosas.

Y vino otro Alcalde con limpia ejecutoria radical socialista. Jabalí puro, sin mezcla alguna.

Alcalde nuevo

¡Encantador, admirable, demócrata hasta los huesos!

La Alcaldía tuvo una sucursal de puro origen democrático. Distráida, alegre, sana, confortable; una sucursal donde se alzaban magestuosas dos soberbias estatuas; Apolo y Baco.

—Dicen que es mayor la de Baco que la de Apolo—. Sucursal, que no era ni más ni menos que una dependencia del Templo de la moral político-democrática-administrativa—so-

bre todo administrativa—que dió a luz, sin dolor la Junta Gestora para combatir al partido reformista.

Claro es que con esta dependencia le echaron al templo la cobija, y tanto que la satisfacción de los *templarios*, que hasta se olvidaron de presentarle a Doña Opinión las pruebas de la *actuación desdichadísima del reformismo*.

Doña Opinión, asombrada de las proezas político-administrativas cuyo largo catálogo conserva, murmuró para sus adentros: *Es verdad que, tanto las colectividades como las personas, no son como arbitrariamente quieren presentarse o se las quiera presentar a la opinión, sino como efectivamente sean en la realidad, ya que afortunadamente para la humanidad no hay lenguaje más elocuente que el de los hechos.*

Y la pobre Doña Opinión arrojó:

do con desprecio el manifiesto del mes de mayo del 1931, buscó distracción en el periódico madrileño «Luz» leyendo el telegrama siguiente:

«El diputado radical Sr. Rodríguez Piñero ha recibido el siguiente telegrama, que puede dar lugar a una interpelación al Gobierno:

«De Olvera (Cádiz). Anoche el alcalde en su habitual estado de embriaguez, y acompañado de varios secuaces suyos, radicales socialistas, provistos todos de pistolas, detuvieron a nuestros amigos Corrales y Salas, que continuaban en la cárcel. Entraron en nuestro círculo dando gritos de mueran los radicales. Rogamos nos ampare. También acudimos jefe nacional, señor Lerroux. Firman Pérez Olit y Salas.»

JUAN DEL PUEBLO

Corolarios

EL MEDIO ADECUADO

Cuando se trata de pulsar a la Opinión o sugerirle actividades políticas callejeras que la acrediten como sujeto agente en ese medio, se corren riesgos indudables. Porque, realmente, no es práctica ésta de que se debe usar en demasía. Omítase la frecuencia. El pueblo en la calle en actitud plebiscitaria, ni es siempre un seguro indicador, ni produce, en gran número de casos, una reacción normal, que es lo que al fin y a la postre se debe perseguir al movilizarla. ¡Cómo suele derivar a la protesta estéril y reprimible!

Estas cosas se saben donde empiezan, pero no como acaban, según se ha dicho con holgada razón en el decurso del último debate político. Aunque sí se sabe: en estéril.

Es la afición inmoderada a lo espectacular. Es el error que hemos apuntado muchas veces entregados a estas modestas recensiones de la vida

política nacional. Es la creencia de muchos, de que las revoluciones se hacen irremisiblemente con comparsaría. ¡Equivocación profunda! ¡Si lo más grande y decisivo, lo trascendente de las revoluciones se hace por los menos para que los más se ciñan el traje nuevo y se sientan a gusto uniformados, y en filas bien alineadas y a voz de mando luzcan el uniforme en las grandes paradas!

Cuando decimos las Revoluciones Inglesas, la Revolución Francesa, la Revolución Rusa... no nos referimos —¡qué ingenuidad creerlo!— a un momento o a los momentos airados en que aquellos pueblos ensangrentaron el suelo. Las revoluciones son un largo proceso. En alta voz, a veces. En la gran continuidad de ellas el silencio preside la fecundación, el desarrollo y... aun el desenlace. Las barricadas, los fusiles, las ametralladoras, las bombas, son lo meramente episódico.

ZAPATERIA

LA ECONÓMICA

Selgas 20. Casa Cristóbal
Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS

15, 16 y 17.⁵⁰

los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PTS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASA MONTEIL